



Palabra poética de Carlos Alberto Trujillo

¿Qué hace la palabra que queda fuera del poema y qué del espacio que se nega a crecer? ¿Y la palabra que no fue elegida, vuelve como silencio? (Y el silencio que no alcanzó a llegar). ¿Qué se hizo de él? Este libro y como a Carlos Alberto Trujillo (Cairo, 1950), autor de un sólido trabajo esencial que incluye ocho poematos, algunos textos variológicos y otros de carácter variológico. No obstante haber desarrollado durante tres décadas una incansable y ardua labor cultural y pedagógica, el género identificatorio de la mayor parte de su producción es la poesía. En efecto, su primer libro fue el poemario *Los Mares Desnudos* (1977), al que siguió *Escritos en un balanceo* (1979), hasta llegar a su último título: un libro de bello y pulcra forma titulado *Palabras*, publicado en una hoja: el sello de Alberto Chaz, Editor (2005).

La verdad es que al leerlos, la lectura de estas páginas congreñamos con pocas veces una obra es poseedora de un

mirar tan centrado, tan acorde con su contenido, tan adecuado para un autor que, en este caso, como pocos demuestra ser un maestro de la palabra, por lo tanto lo es de nuestro idioma. Para graficar lo anterior leemos los siguientes versos: «Una palabra a la vez al nacimiento de otra palabra más pequeña y esa de otra más. Yo las veo, saber y transcribir lo que veo palabras y palabras andando a las otras a ratos las palabras se miran y se miran y me asientan andar más allá de la algarita que voy». Toda una síntesis de la plasticidad de su proceso de creación, es lo que el poeta nos muestra en sus vocables. «Mira la palabra hecha a la vez el desarrollo de la página y ya no es agua sino luz. / Entonces al todas las palabras para que entre la luz y la palabra es ave y a la vez alas». Luego, en bellas imágenes, el verso nos cuenta su diario vivir en busca del elemento que le serviría de materia prima para entregarnos centenas de palabras. «Escribo como si fuera la palabra a la que me lo dijera ahora mismo desde su lado del frente, más allá del azúcar y del café. La miro y me revo y creo que la palabra se ve en mí. Carrueo su camino que es en tanto mientras la oigo y me oigo para escape de signos y sonidos para música de la vida del árbol mayor que es la montaña y oculto. Digo nieve y me devolví a sol. Escrito viento y me devolví a arcoíris. ¿Cuál es el color? ¿Y por eso el segundo concepto de la ecuación verbal? ¿Cuál repite a cuál? En su modo de repetir la exactitud de la imitación? ¿Vive la palabra la que me guía a escribir o yo quien siendo libre a ella le aplico la voz?». La brevedad esencial del poeta, la palabra, es descrita en todo su momento. Así la vemos transformada en un ser vivo, en constante movimiento, bellos y empíricos, sí, sí, que a veces en los versos de Trujillo, tenemos a un pulcra pluma de vida: «Es cualquier hombre la palabra incluso si me hace las manos al hablar. ¿Cual no particular si está serio o serio? ¿Es instrumento humano cuando se mece en otros corredos? Y no sabe cómo vale no tanto por saber sino porque no hay camino ni tanto ni nada? En entonces cuando se vuelve más humana y no le vale más los ojos en la cara. Porque entonces no gesticula ni tiene manos? Y no por eso tanto que es más ojos para verlo

que no mirar con los ojos? Consciente del poder de la palabra el poeta declara en un verso: «Todo sabe en un verso. La respiración y el aire se encienden en un verso. El canto que sabe lo que canta y lo que se escucha de no saber por qué. La voz y la sílaba que enciende el ritmo en un verso. El ojo que se abre y se abre plena y la flor que se mueve sin agua y se abre. El jardín del poema cabe en un solo verso. En todas sus versiones y lenguaje. Un verso sólo es el mundo sin de la de girar alrededor de él». También el poeta se pregunta sobre el orden proceso de embutirse a una hoja de blanco, sobre cómo hacer florecer las palabras en un espacio vacío. ¿De qué escribir sobre la blanca cara de una hoja de cuaderno? El blanco de la hoja es el blanco del poeta. El tiempo de todos sus discursos. Pálida es la palabra cuando tímida y tímida se oculta solo el poeta en el blanco de la hoja que es una poesía blanca limpia, casi sin letras.». En la segunda parte de su obra, Carlos Alberto Trujillo nos entrega breves textos, con el que vive, acorde a la manera de un autor: «Escribo lo que soy y así el que soy no escribe y se describe». Luego leemos algunos textos y vemos lo que se ve. «S. no fuera el que soy (que más sería el que soy que soy o el otro de que soy). Y si, no fuera más que eso o que me mira en el espejo. Y si fuera no más la sombra de que soy de que soy. ¿Qué cómo juega a ser esta sombra de sombra que se nombra a la sombra?». En otro poema el poeta nos habla de la continua búsqueda del visible diciendo: «Escribo lento, base, fondo, pilar, coronado, premonido. La rama es luz. ¿Dónde falta la rama?». Escribe así aunque preguntando por mí: «¿Qué hacer con la palabra si es blanca y cae en la algarita y no acepta las letras del terremoto?». Un libro con acertadas certezas, todo un homenaje a la creación, a la palabra poética. Una obra que no sólo es un diálogo con la palabra misma, sino que sus versos son un verdadero aporte sobre el arte de la poesía. Carlos Alberto Trujillo es un poeta que son un regalo para nuestro idioma. La lectura de estos versos así lo confirmará.

Wellington Rojas Valdebenito

la Teoría de las Palabras y el Arte de la Poesía

Palabra poética de Carlos Alberto Trujillo [artículo]

Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palabra poética de Carlos Alberto Trujillo [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)